

AÑO VIII

CÁDIZ, 20 de Febrero de 1899.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 261

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción.
En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. » 3
Número suelto, 30 cents.—Atrasado, 40 cents.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



LOS DE CASA



José Juan Rodríguez Fernández.

DE "HIGH LIFE"

La sociedad gaditana se ha despedido de las fiestas de Carnaval, con varias magníficas y espléndidas.

Tarde llegamos á dar cuenta de ellas, que ya la prensa diaria ha descrito brillantemente con sus detalles todos, así la fiesta de Caridad que durante dos noches celebró el Casino, fiesta en la que han tomado parte 10.000 personas que han contribuido con sus limosnas á aumentar en cerca de tres mil duros la suscripción para los repatriados; como el magnífico baile en el mismo local, celebrado el martes, y al que concurrió la mejor sociedad de Cádiz.

La nota dominante en todas estas fiestas, ha sido el buen gusto y la novedad; el principal organizador de ellas, el distinguido joven D. Angel José Gómez y Rodríguez de Arias, que ha escuchado infinidad de plácemes y enhorabuenas.

Dicho joven dirigió admirablemente un lindísimo cotillón, teniendo por pareja de él, á la encantadora Ana María Gibaja.

A más de la concurrencia de Cádiz, que suele asistir á estas fiestas y nuestros lectores conocen, por mencionarlas en casi todas estas revistas, asistieron, la elegante señora de Pérez de la Riva (D. Antonio), que vino expresamente de Sevilla y que el día ántes dió una agradable recepción en sus habitaciones del Hotel Suizo; su cuñada Clotilde; la señora de D. Pedro Barbadillo, de Sanlúcar, con su hermana la señorita de Delgado; la Srta. Victoria Heredia, de Málaga, y algunas más. También vinieron muchos jóvenes conocidos, de otras localidades, especialmente de Jerez.

Los Carnavales, han estado tan bulliciosos como siempre. La clausura de los balcones de doña Basilia Vea-Murguía, causó gran pesar en el elemento joven, ya habituado á los espléndidos bailes de dicha señora, con motivo del Carnaval.

En este año, los domicilios que se han visto más concurridos, han sido el de los Sres. de Moreno de Mora y el de las Srtas. de Lavaggi.

Z. ARCO.

EL ARGUMENTO DE "LA WALKIRIA"

DE
RICARDO WAGNER

III Y ÚLTIMO.

Un lugar árido y pedregoso de comarca montañosa y agreste, aparece en el segundo acto, y

un puente de rocas elévase en el centro, salvando una garganta escarpada. Wotan, la deidad más poderosa del Olimpo germánico, el que bajo el nombre de Velse ó Lobo fué el padre de Segismundo y Sigelinda, y el que tuvo de Erda ó la Tierra á las nueve Valkirias, confía á Brunilda, su hija predilecta, la defensa de Segismundo en la lucha que se prepara entre éste y Hunding.

Gozosa de su misión se aleja de Valkiria, pero ántes de partir anuncia al Dios la llegada de su esposa Fricka, que viene, al parecer, muy irritada, según su ceño y según agita el látigo de oro con que hostiga los dos carneros que arrastran su carro.

Fricka, protectora de los vínculos sagrados del matrimonio y de la familia, echa en cara á su esposo la protección que dispensa al criminal amor de Segismundo y Sigelinda, y le exige la muerte del primero en la lucha próxima. á lo cual se vé obligado á ceder, finalmente, Wotan, forzado á confesar en el fondo de su conciencia la justicia de las reclamaciones de su compañera contra la pareja adúltera é incestuosa. El pobre Wotan, á quien pasadas debilidades y flaquezas hacen hacer aquí, delante de su esposa, un papel poco airoso para un dios, se vé obligado á jurar que ordenará á Brunilda que rompa la espada mágica, á la cual puso por nombre el que la ganó *Nothung*, es decir, *Necesidad*, y que, contra su mandato anterior, decida la contienda en favor de Hunding.

En la escena siguiente entre Wotan y su hija la Valkiria, ésta recibe, no sin protesta, las nuevas instrucciones; en vano defiende la causa de Segismundo, pero el dios se muestra inmovible. El juramento hecho á su esposa le obliga con fuerza ineludible y se separa de Brunilda amenazándola con su cólera si intentara quebrantar sus últimos mandatos.

La Valkiria recoge sus armas tristemente y las encuentra pesadas, no ligeras, como cuando combatía satisfecha, y después se dirige en busca de su corcel Grane, á una caverna vecina; en tanto, aparece, caminando precipitadamente, la pareja fugitiva. Sigelinda, estenuada por el cansancio y las emociones de la huida, cae desvanecida en los brazos de Segismundo. Mientras dura su desmayo, Brunilda se presenta; trae de la brida á su caballo, en cuyo cuello se recuesta, y empuña lanza y escudo. Anuncia al héroe su próxima muerte y su entrada en el Walhala, adonde son llevados los valientes que sucumben en el campo de batalla, para poblar con ellos el palacio levantado por Wotan sobre las nubes.

Las trompas de caza que se oyen á lo lejos, anuncian la aproximación de Hunding, seguido de sus perros; su sonido se vá acercando gradualmente, como aumentan al mismo tiempo las señales de inminente tempestad. Negros nubarrones envuelven las cimas de los montes, las laderas y la garganta, haciéndose más espesas. La obscuridad es completa cuando llega Hunding.

Los dos guerreros se buscan en las tinieblas, provocándose á la lucha. Un relámpago súbito los descubre á los dos ya en lo alto del peñasco, combatiendo. Brunilda, suspendida en el aire sobre Segismundo, le cubre con su escudo, desobediendo en el instante supremo las órdenes de su padre. Sigelinda, á quien el estampido de un trueno ha sacado de su letargo, contempla aterrada, desde el primer término de la escena, el curso de la lucha.

Protegido por la Valkiria, Segismundo se prepara á dar el golpe mortal á su adversario, cuando á la luz roja de otro relámpago se vé á Wotan sobre Hunding y dirigiendo airado su lanza contra Segismundo, mientras, aterrada, retrocede la Valkiria. Al contacto de la lanza del dios, se quiebra la espada *Nothung*, y Hunding puede hundir la suya en el pecho de su desarmado adversario.

Wotan ha cumplido el juramento hecho á Fricka, pero su dolor es extremo al contemplar el cadáver de su hijo; airado mira á Hunding, y tan furibunda es la mirada, que, como herido del rayo, cae sin vida el matador.

Tinieblas profundas vuelven á posesionarse de la escena; protegida por ellas Brunilda coge el cuerpo de Sigelinda que ha vuelto á quedar sumida en nuevo letargo, y colocándolo sobre su caballo, huye para ver de librarse de la venganza de su padre. Este se lanza en su persecución y desaparece entre relámpagos y truenos.

Cae con rapidez el telón. En el teatro de Bayreuth no puede usarse esta frase, pues no es realmente un telón, sino dos cortinajes que se cierran.

Y llegamos al tercer acto, con sus escenas de las más conmovedoras y grandiosas.

Las ocho Valkirias vienen á unirse en aquellas cimas agrestes. Una selva de pinos cierra la escena por la derecha, y á la izquierda un abeto más corpulento que los demás, extiende sus ramas. Otras cimas van escalonándose hacia el fondo, medio envueltas entre jirones de niebla que el viento barre de garganta en garganta. En medio de la escena, pero en segundo término, un árido peñasco se levanta, bajo el cual descú-

brese la entrada de una caverna; en él se ven encaramadas cuatro de las Valkirias, armadas de todas armas, esperando la llegada de sus restantes hermanas. Se llaman unas á otras lanzando sus salvajes gritos de guerra: *¡Hoyotoho! ¡hoyotoho! ¡Heiada! ¡heiada!*

Las que han llegado y las que vienen después, apareciendo á caballo por los aires, trae cada una el cuerpo muerto de un guerrero que por su valor ha merecido ser llevado al Walhala. De las nueve hermanas solo falta ya Brunilda. Al fin se presenta cabalgando en Grane, su hermoso corcel; pero no es el cadáver de un guerrero lo que trae atravesado en la silla, sino á una mujer viva: Sigelinda. Brunilda, llena de temor presintiendo la venganza de Wotan, pide protección á sus hermanas, pero éstas no se atreven á arrostrar la cólera del dios, y se niegan á hacerse cómplices de la desobediencia de Brunilda. Frigor lejano de tempestad comienza á oirse, anuncio de la proximidad de Wotan. Entonces, no pudiendo salvarse ella, pide amparo á sus hermanas para Sigelinda.—«No te aflijas por mi suerte; mi único consuelo es morir», le dice Sigelinda, que ha permanecido durante este diálogo, sombría é impassible. Pero le infunde nuevos alientos y renovando amor á la existencia la profecía que, inspirada, le hace Valkiria. Lleva ya en su seno el vástago de una raza ilustre que será un héroe poderoso y valiente; él forjará de nuevo la espada *Nothung* y la blandirá en la victoria. Su nombre será Sigfrido.

Sigelinda corre á buscar refugio en la vasta selva donde el gigante Fafner guarda el tesoro de los Nibelungos, y entre tanto llega Wotan, imponente en su ira, buscando á la hija desobediente, que aterrada se ha escondido entre las otras: en vano éstas intentan desarmar la cólera del dios. Wotan la reclama con imperio, y la culpable sale del grupo y se presenta en actitud respetuosa, pero serena y decidida, á escuchar la voluntad del juez.—«Ya no te enviaré á las batallas para que puebles el Walhala de héroes; ya no me llenarás la copa en el festín de los dioses, ni estamparé en tus labios inocentes un beso paternal. Espulsada de la mansión de los inmortales, perdida tu esencia divina, vivirás entre los hombres. Indefensa te dejaré; sueño invencible te rendirá, y serás después del primer mortal que te halle en su camino y te despierte del letargo.» Tal es la sentencia de Wotan.

Al oirla, las demás Valkirias lanzan exclamaciones desesperadas, lamentando la dureza del fallo; el dios las despide amenazándolas con igual pena si prosiguen importunándole con sus súpli-

cas y tomando el partido de la rebelde.

Las ocho se separan acongojadas y al poco rato se las oye alejándose en sus corceles.

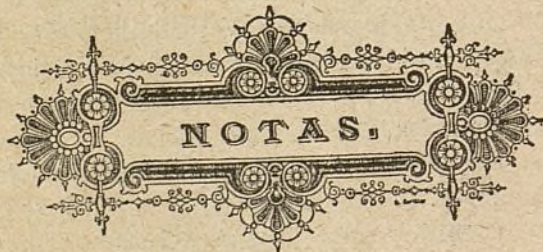
Quedan solos Wotan y Brunilda, que había caído á sus piés anonadada por la severa sentencia. Durante el curso de esta escena, así como la tempestad que reinaba en la naturaleza vá cediendo y disipándose, tendiendo al fin la noche su manto de radiantes estrellas cuyo brillo ninguna nube llega á velar, paralelamente va aquietándose la tempestad que rugía en el pecho del padre y su corazón se vá ablandando á las súplicas de la hija predilecta, hasta que reina la piedad y accede conmovido. Lo que pide Brunilda, ya que no es posible revocar el fallo, y ya que ha de quedar vencida en profundo sueño, es que Wotan la proteja con un baluarte de llamas inextinguibles que, infundiendo pavor en el pusilánime, solo un héroe, de estirpe semi-divina, sea capaz de afrontar y de atravesar.

Wotan se despide enternecido de la Valkiria: con un beso cierra los párpados de la hija adorada, y el sueño se apodera de ella. Entonces la toma en sus brazos: suavemente la deposita sobre un lecho de musgo, al pié de un abeto de estensas ramas, y protege su cuerpo con su grande escudo y, con una última mirada llena de dolor, la contempla un instante.

Resuelto ya, adelántase al centro de la escena, é hiriendo tres veces la peña con su lanza, invoca á Loge, la divinidad del fuego. Este acude obediente á su voz; brota, primero, una chispa del suelo, que después es llama ardiente, que crece y que tomando rápido incremento, conviértese, al fin, en incendio amenazador, pero que, dócil á las indicaciones de Wotan, forma como un baluarte de llamas en torno de la roca donde yace dormida la Valkiria.

Entre aquel torbellino de fuego desaparece el dios y el telón vá cayendo lentamente.

F. SUAREZ BRAVO.



Publicaciones recibidas:

—*Con arma blanca*.—Comedia en un acto y en prosa, original de D. Domingo Guerra y Mota.

De esta preciosa producción ya hemos tenido el gusto de ocuparnos en el número anterior, ha-

ciendo de ella los elogios que merece cuando fué estrenada por la compañía del Sr. Sánchez de León.

Agradecemos vivamente al autor el obsequio de su libro y le felicitamos sinceramente por sus continuados triunfos en el teatro.

Damos las gracias al Sr. Alcalde por la atención guardada con esta REVISTA, enviándonos un lote de papeletas de pan, en nombre de los pobres á quienes hemos socorrido.



A MI PATRIA

Y Á LOS

HÉROES DE CAVITE Y SANTIAGO DE CUBA

Y de Belona en el dudoso empeño
donde nuestra fortuna airado el ceño
allí los héroes busco.

JUAN BAUTISTA ARRIAZA.

¿Quién dijo que mi patria no se mostró imponente
en la contienda horrible que el yanqui provocó,
si á cada heroico empuje de su león valiente
de inmarcesibles lauros se coronó su frente
y ante su noble esfuerzo el orbe se inmutó?

¿Quién niega que los bravos que á combatir volaron
contra las huestes rudas de colosal nación,
como preclaros hijos de España se mostraron
y con sus altos hechos hasta el Empireo alzaron
el nombre inmaculado de nuestro pabellón?

¿Quién dijo lo contrario? ¡Callad! que si la suerte
en la tierra les fué adversa y abandonó en el mar,
supieron impertérritos desafiar la muerte,
y aquellas fueron lides en que el hispano fuerte,
si no logró un Lepanto sostuvo un Trafalgar.

¿No ha sido imprescindible que á mi patria viera
agónica y exangüe, sumida en la aflicción
para que sólo entonces cobarde se atreviera
en lucha ventajosa, nación vil y rastrera
á provocar las iras del orgulloso león?

¿Qué acto exclarecido, qué hazaña decorosa
al cabo llevó intrépido el adversario soez?
¿A nuestra débil flota no opuso numerosa
y formidable escuadra que nos hirió alevosa?
¿Por cada infante nuestro no puso en tierra diez?

Alzad' debeis, iberos, de ya inmortal memoria,
hoy más que nunca el rostro con noble magestad,
indigna y bochornosa fué al yanqui la victoria,
y los que en el combate habeis muerto con gloria
Gravinas y Churrucas, con honra descansad.

Ensalza ¡oh patria amada! y encumbra esos varones
que tantas pruebas dieron de insólito valor,
absortas les contemplan y mudas las naciones,
y si en la lid cayeron, cayeron como leones
luchando enardecidos con increíble ardor.

Hallábase Castilla de antiguo ya postrada
por guerras que absorbieron sus hombres y caudal.
Creyéndola sin duda por siempre anonadada,
audaz en las maniguas de Cuba se alzó airada
contra la madre patria, canalla desleal.

Allá fueron los hijos de esta grandiosa tierra
do quiera victorioso llevaron su pendón,
mas luego el extranjero que ocasionó la guerra,
ignominioso y pérfido y con maldad que aterra
logró que Filipinas se alzara en rebelión.

Bien pronto á los tagalos que desafiarte osaron
mostramos de qué modo sabiamos luchar,
mas tantos sacrificios y sangre nos costaron
que ya el instante crítico aprovechar juraron
los yanquis á mansalva, creyendonos retar.

A todos frente hiciste con noble bizzarria,
infausta la fortuna la espalda te volvió,
mas tales tus hazañas han sido y valentia,
que altivo me contemplo si nombro el feliz día
en que en tu suelo hermoso la suerte á luz me dió.

Gozar puedes ufana tu gloria verdadera
cubierta de laureles te quiero ver lucir,
tus tímbrs me ennoblecen ¡oh patria! y cuando muera
humilde sólo pido me cubra tu bandera.
¿Qué manto más honroso pudiérame cubrir?

Tus hechos memorables pregona ya la fama
y vá de polo á polo cantando tu esplendor,
Belona, diosa bélica, excelsa te proclama
la musa de la Historia que en noble lid se inflama
mil páginas gloriosas escribe en tu loor.

ELADIO JASME IGNESÓN.

CUENTO.

LA NARIZ DEL PRESIDENTE.

Pues señor, este era un viejo
que gobernó una nación,
y presidiendo el Consejo
siempre se mostró perplejo
para cualquier solución.

Jamás él se apresuraba
á resolver cualquier punto,
todo... al tiempo lo dejaba
y el tiempo solucionaba
el más importante asunto.

Una mañana, notó

su nariz de gran tamaño,
y aunque al principio rió,
bien pronto se convenció
que aquello era muy extraño.

Saltó de la cama airoso
dirigiéndose al espejo;
se miró con gran reposo
y se vió un bulto espantoso
delante del entrecejo.

Marchóse á la *presidencia*,
y en los momentos primeros
trató de su *prominencia*
llamando con mucha urgencia
á todos sus compañeros.

Llegaron allí corriendo
con tremenda agitación,
y luego que fueron viendo
el caso tan estupendo,
promovióse discusión.

¿Ese bulto qué será?

¡Si parece un *Senador*!

Y otro dijo: «esto se vá,
pero desde luego, yá
debe avisarse al Doctor.»

El bulto fué examinado
por el Doctor Pepe Arenas,
quien luego dijo: «explicado!
tiene en la nariz... sentado
al Conde de las Almenas.»

J. M. G.

SONETO.

El triunfo ayer; hoy cierra la tristeza
Con negro marco la brillante historia
Del pueblo que sus páginas de gloria
Gravaba con proeza tras proeza;

Sumido de sí mismo en la pobreza
Olvida de sus láuros la memoria,
Y apático contempla la victoria
Que consiguió despótica vileza.

El triunfo ayer, muy lejos, se ha borrado,
No existe ni el recuerdo del pasado,
Ni rastro queda de esplendor sublime;

Tristeza hoy... un pueblo que desmaya,
Que ni prueba su ardor ni su fé ensaya,
Un pueblo muerto... y la nación que gime.

JULIO AYUSO.



DESDE SEVILLA

Sr. D.º de la REVISTA TEATRAL.

Amigo querido: Estar en la Hispalis famosa y
olvidarme de la simpática publicación que dirige,
sería una ingratitud de *á folio*, que no concibo;

así, pues, aunque mi espíritu abatido y mi cerebro convertido en *olla de grillos* por efecto de copas y otros excesos, no esté para emborronar cuartillas, tomo la pluma y admitan los amabilísimos lectores, ya que no una *crónica* de los sucesos artísticos más esenciales que distraen por ahora al público sevillano, al menos estas ligerísimas impresiones hechas con una gran dosis de voluntad, que bien puede disculpar lo insulso y tosco de mi prosa.

* *

El único teatro que aquí funciona es el *Duque*, donde una *troupe* acandillada por Cerbón, hace las delicias del numeroso auditorio que diariamente acude, representándose todas las obras buenas y malas del repertorio del género *petit*.

La obra por mí elegida para distraerme un rato, fué la bufonada *La guardia amarilla*, en la que toman parte, entre otros artistas, los conocidos de ese público, Matilde Pretel, Tojedo Guerra, Garro, Ramos y Cerbón.

De Matilde Pretel, no digo más sino que su voz es tan potente como cuando actuó en ese Teatro Principal, habiendo avanzado un poco más en el dominio de la escena, ó en una palabra, ha llegado á lo inimitable, tal es su naturalidad declamando y accionando.

Cerbón, entusiasmo, ¿por qué negarlo?: esto á los que conozcan la citada producción y las aptitudes de este cómico no les extrañará, pues los desplantes y payasadas los prodiga en una forma considerable.

De la Guerra, Pepe Ramos y Garro, sólo diré que aquí agradan bastante, lo cual no es poco que digamos.

* *

He saludado al simpático autor de *El Baño de Diana*, que ahí se hace por Ortas con tanto éxito, Jose García Rufino, el cual ha tenido la galantería de dedicarme un ejemplar de tan agradable obrita.

En breve marchará á la coronada villa con objeto de dirigir los ensayos de obras suyas que se estrenarán en diferentes teatros de la citada capital.

* *

Gran entusiasmo existe aquí por el arte de Terpsicore, siendo tres los puntos donde se cultiva el *movimiento*, como dicen por aquí graciosamente, el *San Fernando*, *Suizo* y *Barrera*. El primero es por *convite* y tan *aristocrático*, que no va un alma—al menos así sucedió la noche que fuí á curiosarlo:—el segundo es más democrático, y la entrada es al consumo, fórmula ordinaria que obtiene positivísimos resultados, siendo

la concurrencia extraordinaria; y el último, es como si dijéramos *er disloque*.

Algunas consideraciones se me ocurren al notar la diferencia que existe entre los bailes de ahí, de Cádiz, y los de aquí; pero las omito en gracia á la brevedad.

* *

El Carnaval estará aquí aburridísimo, por lo que—Dios mediante—el primer día en que impera el *dios Momo*, marcharé á esa.

Lástima es en verdad la poca afición que aquí existe por fiestas tan simpaticuísimas, cuando las condiciones que esto reúne para batallas de flores, etc., son inmejorables; pero, en fin, los sevillanos tendrán sus motivos para no entusiasmarse y no he de ser yo el que lo descubra tratando de inquirirlo.

* *

Adios, querido director, y hasta muy pronto se repite de usted amigo que le considera y quiere,

ESCALANTR GÓMEZ.

11-2-99.

* *

DESDE ALBACETE.

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL:

Muy Sr. mio: Hace bastantes días actúa en nuestro Teatro-Circo notable compañía de zarzuela cómica, que dirigen los Sres. Moya y Bracamonte, que representa con general aceptación del público las obras más aplaudidas del repertorio antiguo y del moderno.

Las tiples Amparo de los Santos, Tomasa del Rio, Aurora Solís, Pilar Pinedo y Josefa Marco y los Sres. Moya, Alarcón, Carrasco, Aznar, Magariño y Zambruno, obtienen justos aplausos todas las noches.

Se han estrenado *Pepe Gallardo*, *La Revoltosa*, *El Primer Reserva*, *El Baile de Luis Alonso*, *Los Camarones*, *El Jefe del Movimiento*, *La Maja*, *El Fantasma de la Esquina*, *La Zingara* y *El Bautizo*. Las tres últimas no han gustado; las demás, sí, especialmente las dos primeras.

En su beneficio, la tiple Tomasa del Rio, que es artista digna de los mayores elogios por el acierto con que interpreta cuantos papeles se la confían, estrenó un monólogo en un acto y en verso titulado *Cumpleaños*, original del joven y aventajado periodista D. Fernando Franco Fernández, corresponsal de la REVISTA en Albacete. El monólogo ha obtenido un éxito indiscutiblemente grande, y hace esperar mucho y bueno de Franco, escritor que cada día revela más prodigiosas aptitudes para todos los géneros literarios.

Nada más por hoy, Sr. Director.

G. J. A.

10 Febrero 99.

Típo-Litografía J. Benítez, Marqués del Real Tesoro, 8.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro Sábados ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre, y 3 Diciembre de 1898 y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo.—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor MOGADOR sale de Cádiz para Tánger y Algeciras, los Lunes, Miércoles y Viernes; retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industria es, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C^ª, Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica,

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 120 —

ma elocuencia de Moret, junto al razonamiento poético y sugestivo del gran Echegaray, partieron con aquel sabio el merecido triunfo: leyeron los actores Calvo (Ricardo y Rafael) sendas composiciones en verso de Ruiz Aguilera y de Fernández y Gonzalez, de D. Narciso Campillo y de D. Manuel del Palacio, y con todo ello se dieron á la publicidad una curiosa y notable biografía del poeta por el Sr. Sánchez Moguel y un estudio acerca del teatro de Calderón, escrito por el Sr. Revilla. Como no sean las octavas reales del fecundo novelador (arrogantísimas, por cierto), no conozco tales trabajos sino por referencia de los periódicos. (1)

Conservo, casualmente, un discurso leído en el teatro de Béjar, la noche del segundo centenario de nuestro poeta, por su autor D. Nicomedes Martín Mateos, considerado como legítima eminencia bejarana. Le cito por eso, y, además, porque no dice ninguna tontería: se libra muy bien de afirmar que Segismundo

(1) No he leído, pues, la biografía de Sánchez Moguel; pero dudo que tenga mayores méritos que la publicada por D. Felipe Picatoste en el *Homenaje*. Lo más notable de este libro es, (á pesar de todo lo bueno que encierra) la famosa *Iconografía* de Calderón, estudio de mi compañero de armas y de letras D. Pascual Millán, que en vez de dar noticias acerca de retratos y estatuas del poeta, se va con los *coloristas* al uso (plaga, y no de Egipto), y metiendo unas artes en otras, se entretiene en hablarnos de Calderón y de Shakespeare como pintores, de Velazquez y de Rembrandt como poetas, de Fidias y Praxiteles como músicos y de Mozart y de Beethoven como danzantes; todo muy bien escrito.



— 117 —

cismo y á la desesperación, y llega el otro á las más consoladoras afirmaciones. Así lo reconoce Alcántara García, cuando indica los límites de la duda en ambos personajes.

Extraña que D. Romualdo Alvarez Espino, profesor en el Instituto gaditano, fecundo y laborioso publicista, crítico militante y diligente historiador de nuestro teatro, no emita su opinión acerca del drama objeto de este opúsculo, considerando sabidos de memoria por todo el mando su texto y su alcance moral y teológico. Es para sentirlo, porque era *Cristián* espíritu investigador y sabia exponer la idea con brillantez y facilidad envidiables; pero, seguramente, no guardara silencio, de haber podido manifestarnos algo nuevo: ninguno se guarda estas cosas; ya lo dice el originalísimo D. Juan Valera.

En 1881, á raíz del segundo centenario del príncipe de nuestros dramáticos, se dieron á la estampa varias biografías del poeta; gimió la prensa periódica al dar á luz inúmeros artículos acerca de sus dramas, y se publicaron algunos volúmenes con el mismo objeto de estudio, diversas ediciones de la *comedia heroica* famosa, amén del *Homenaje* del cual fué diligentísimo compilador D. Cayetano Alberto de la Barrera, cataloguista y bibliófilo ilustre.

Entre los libros creo haber visto uno escrito acerca de *El Mágico Prodigioso* por el señor Sánchez Moguel, catedrático de Literatura en



Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA. El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

THE INTERNATIONAL

GRAN FABRICA DE PLUMAS DE ACERO

Montada con todos los más modernos aparatos.

lo que le permite competir ventajosamente en calidad y precios con las demás fábricas del extranjero, según puede verse por la siguiente tarifa:

Forma CORONA. . .	Ptas. 1'30	Forma MORDAN . . .	Ptas. 1'75
» HUMBOLDT »	1'50	COMERCIAL.	» 2'25

Unico Depósito al por menor, DUQUE DE TETUAN 8, Librería Católica.

— 118 —

la Central: no sé lo que éste piensa de *La Vida es sueño*. (1)

D. Angel Lasso de la Vega, deudo de una familia de talentos, publicó otro volumen juzgando la dramática de Calderón, á quien llama arrogantemente «sacerdote poeta» inspirado por la «divina musa de la fe.» En su estudio de los *autos* relata hermosamente el argumento del que lleva el mismo título de la comedia, no sin copiar antes las admirables palabras del señor Canalejas dedicadas á tan sublimes cantos y glorificación del misterio de los misterios, milagro eterno del amor divino y símbolo eucarístico de los vínculos que enlazan á Dios, vivo y presente, con el pobre mortal. (2) Tampoco se olvida el señor Lasso de citar las frases que el sabio maestro de Espronceda escribió al juzgar el *auto*, cuya figura principal es El Hombre. Aparte de la espléndida forma del escritor, nada, en el fondo, dice Lasso de la Vega, refiriéndose á Segismundo, que pueda considerarse como cosa no dicha; pero harto se sabe que la originalidad no consiste en decir cosas nuevas sino en acertar á decirlas en nueva forma artística y, sobre todo, personal.

No se perderá el tiempo si, en las *Notas* á la *Colección* de Valenciano y de D. Francisco José

(1) Como la Themis hispalense no le hizo caso, no tuvo otro remedio ¡el pobrecillo! que *targarse* á ser profesor en Madrid. (1)

(2) Véase el discurso de aquel profesor eminente en el acto de su recepción en la Española.

— 119 —

Orellana (que mencioné al comenzar este librito), se estudia lo referente á *La Vida es sueño*; también saltan allí las ideas de Lista y de Durán, sin caer, por tanto, en las vulgaridades del lugar común de la duda y del escepticismo como significación del fiero del poema dramático. Y si queremos sentir el inefable hechizo de una narración que nos interese y maraville, leamos de nuevo las bellas páginas dedicadas en el *Homenaje* á la famosísima comedia por el señor Ginard de la Rosa: ya dije cuán hermosamente describe las decoraciones y cuenta el argumento: allí se inicia la comparación del príncipe dinamarqués con el polaco, si bien (atendiendo á las fechas) pudiera sospecharse que estaba ya iniciada en lo que Alcántara García expuso en dos renglones de su texto de *Literatura*, comparando á Hamlet con Segismundo á quienes considera (ya se dijo) como representaciones de la duda, la extensión de cuya diferencia está en los límites, en los términos en que la duda se detiene.

Siento no ser bibliófilo (no siempre se ha de decir *ratón de biblioteca*); que así tendría reunido todo cuanto en las innumerables *veladas* del *Centenario* se dijo y se escribió acerca de aquel gran *sensitivo* dramático de la metafísica de las pasiones y de la teología católica. La fiesta del Ateneo matritense hubo de ser espléndida: vibró allí, arrebatando, la maravillosa palabra de Moreno Nieto; y la elegantísi-